

# EL TOREO



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico. calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Unaño.....	8 »	Unaño.....	10 »	Un año.....	15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.  
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 19 de Julio de 1915.

NUM. 2.513

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos nocturna verificada ayer Sábado 17 de Julio de 1915.

Seis toros de D. José Bueno, de Palazuelos de Vedijas (Valladolid), para ser lidiados por Francisco Ferrer (Pastoret), Francisco Bonal (Bonarillo) y José Roger (Valencia), bajo la presidencia de D. Vicente Martín Arias.

Primero.—*Tendero*, núm. 81, berrendo en negro, de libras y abierto de cuerna.

Salió natural y admitió tres lances que en tres tiempos le propinó Pastoret, y después otros dos capotazos para poner á la res en suerte.

Acometiendo con bravura y poder y derribando siempre, aunque saliéndose suelto de la suerte, tomó el de Bueno cinco varas que le pusieron Marín, Agujetillas y Penetre, matando un potro.

Los picadores quedaron al descubierto la mayor parte de las veces.

Pastoret chico cuarteó un par desigual, siendo aplaudido.

Miajicas puso casi á toro parado otro par, que se aplaudió, y dobló el primero con un par bueno.

Palmas.

Pastoret, de azul y oro, empezó á pasar con viento y ayudas, siendo éstas peor para el diestro que la influencia del molesto aire.

El toro intentó saltar por el 5.

Procuró el espada sujetar á la

res fugitiva, consintiendo á más no poder, y tras de un total de tres con la derecha, uno alto con colada, uno natural, dos cambiados y uno de pecho, bullendo los toreros por todas partes y estorbando sin cesar, entró el espada frente al 8, confiando al brazo el éxito, y largando una estocada hasta la mano, ida, dando el toro un salto enorme al sentir el

hierro. El matador intentó el descabello, acertando á la segunda intentona  
Tiempo, ocho minutos.

Segundo.—*Lamparillo*, núm. 24, berrendo en negro y corniapretado. Al salir aceptó un refilonazo de Penetre, y luego cuatro verónicas, dos buenas, de Bonarillo, que oyó palmas.

El propio Penetre llevó una caída de órdago, quedando al descubierto y pasando el toro por encima, sin causarle, al parecer, grave daño.

Veneno chico fué lanzado á las nubes, entrando al quite Valencia, que fué empuntado y atropellado, quedándose Bonarillo con el bicho.

Melones chico sufrió una colada por detrás, y sin enterarse, que es lo peor, pues no tuvo tiempo de largar hierro.

Pegando siempre fuerte el toro proporcionó otro terrible batatazo á Veneno chico, haciendo un buen quite Valencia.

Melones chico, ó sea tercero de su serie, volvió á picar sin caer, acabándose el tercio y quedando un potro en la arena.

Malagueñín y Fresquito de Valladolid pusieron dos pares y medio, sin sobresalir ninguno de los dos.

Bonarillo, de azul y oro, dió un pase cambiado y tuvo que mojar la muleta para contrarrestar la fuerza del viento, propinando en total otros cuatro cambiados, uno alto y de pecho con colada para media estocada buena, cayéndose el arma.

A esto siguió una estocada buena, y el toro dobló.

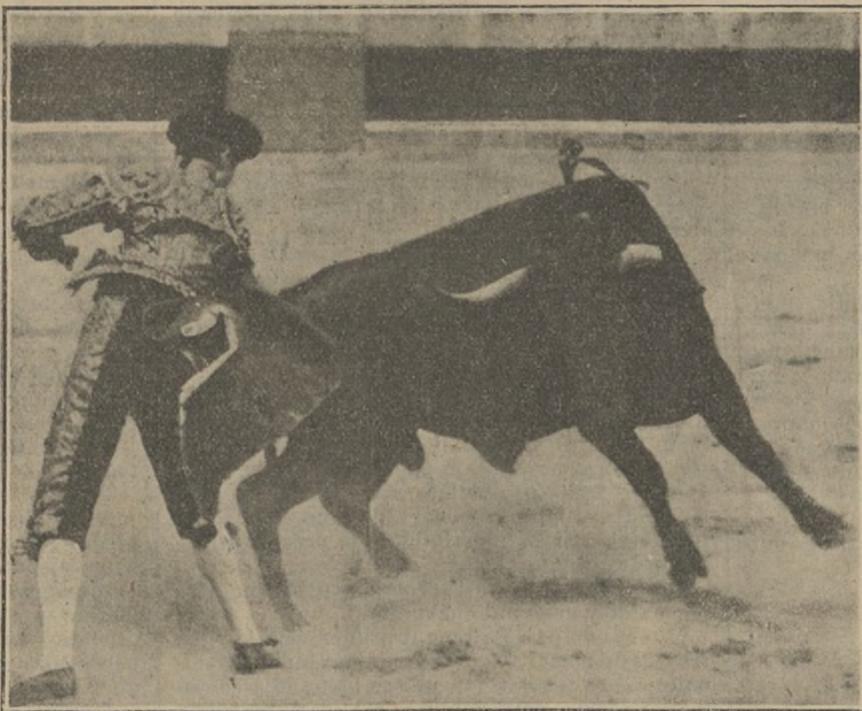
Ovación al chico del inolvidable Paco Bonal, que es un torerito.

Tiempo, siete minutos.

Tercero.—*Costero*, núm. 62, jabonero, listón, buen mozo, grande y de lantero, con respeto y edad.

Salió como un rayo, y en cuanto Valencia se abrió de capa lo cogió en firme derribándole.

El muchacho se levantó, apoyándose en las tablas y resintiéndose de



Fortuna rematando un quite en el quinto toro de la novillada celebrada el día 11 de Julio de 1915 en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero).

la cadera izquierda. El bicho, al presentarsele el Largo, dió una huída rápida; pero como le echara el caballo encima, cornéó derribando y saliendo suelto.

Fué la única vara que tomó, siendo condenado á fuego.

Murió un caballo.

Ahijao metió un gran par de los de pólvora, siendo vivamente aplaudido.

Blas consintió mucho á la res, y colocó un par desigual, saliendo suspendido por la codera izquierda, repitiendo Ahijao con otro bueno.

Más palmas.

Blas metió los brazos sin clavar, y repitieron ambos con par y medio.

Valencia, de grana y oro, tendió la muleta, y al dar el primer pase fué cogido, dando una vuelta de campana y quedando ileso.

Luego, perseguido por el toro, se vió obligado á saltar por el 2.

Total: seis derecha, tres altos y uno cambiado para un pinchazo entrando desde lejos y sufriendo un desarme, saliendo á gatas para caer al fin, siendo casi arrollado por el toro.

Más pases y una estocada algo tendida.

Hubo un desarme.

Primer aviso.

Un pinchazo, saltando el estoque al pasillo del 6, sobre un guardia, sin herirle por fortuna.

Otro pinchazo sin empujar y quedándose el toro.

Media estocada delantera quedándose el cornúpeto.

Segundo aviso.

Un intento, dos más y un acierto con la puntilla, cuando iba ya á ordenarse la salida de los cabestros.

Tiempo, dieciséis minutos.

Cuarto.—*Cordillero*, núm. 26, negro, bragado y apretado de cuerna.

Salió como una centella y empujó, haciéndole crugir, el burladero del 9.

El toro fué pujante y duro para los picadores en las dos varas que tomó, derribando una vez con estrépito; pero aunque no volvió la cara una vez sola, tampoco entró de nuevo, siendo condenado á la pólvora.

Murió un caballo.

Martitos puso medio par en los lomos, y Miajicas, tras de meter los brazos sin clavar, dejó un par bueno á la media vuelta.

Palmas.

Martitos puso otro medio, tan malo como el anterior, terminando los dos como les fué posible.

Pastoret muleteó muy desconfiado, y después de seis pases con la derecha y uno alto, entró desde lejos, deprisa y de mala manera, y tuvo el acierto de pinchar en el palo de una banderilla, largando después un pinchazo, tirando á desarmar el toro.

Desde lejos otra vez, y marchándose demasiado, soltó media estocada caída, saliendo derribado, y el toro dobló, levantándose otra vez para caer en seguida.

Tiempo, cinco minutos.

Quinto.—*Ballester*, núm. 34, ensabanado y bien puesto.

Cuando le fueron á poner la divisa se encontraron con que estaba durmiendo.

Pasó un rato mientras se despertaba, y se abrió la puerta, saliendo rápido, pero mal humorado y sorprendido al parecer.

Cinco varas, cuatro tumbos, un caballo muerto, y á otra cosa.

Malagueñín y Fresquito de Valladolid, cumplieron con dos pares desiguales y uno abierto, y Bonarillo, después de brindar á un espectador de la barrera del 7, toreó distanciado y movido, sacudiendo un pinchazo, alargando el brazo, otro hondo y delantero, otro poniéndose muy lejos y metiéndose con rapidez y media perpendicular y marchándose y saliéndose poco á poco el arma.

Primer aviso.

Otro pinchazo, maarchándose, y alargando el brazo.

Otro pinchazo con desarme.

Otro, y segundo aviso.

Dos pinchazos más.

Otro hondo y media estocada.

Un intento.

Otro pinchazo.

Varios pinchazos más, ensañándose, y el toro se fué con los mansos.

Tiempo, dieciocho minutos.

El diestro se retiró á la enfermería.

Sexto.—*Payaso*, núm. 18, jabonero sucio, fino, buen mozo y apretado de cuerna.

Valencia dió seis verónicas buenas.

Palmas.

Llevaba el toro admitidas dos varas, cuando un mono llegó tirando del caballo de Penetre.

El toro, con gran sentido práctico, despreció al caballo y se arrancó, buscando al mono, terciando Valencia, que fué derribado.

El bicho tomó dos varas más, y se acabó el tercio.

Murió un caballo

Ahijao puso un par bueno, y el toro intentó colarse al pasillo por la puerta de Madrid.

Ibarra clavó un par desigual, otro lo mismo Ahijao, y terminó éste con otro al sesgo.

Valencia dió nueve altos, dos con la derecha y una estocada contraria

Eran la una y tres cuartos.

### APRECIACION

Si los toros lidiados anteanoche hubieran sido toreados de día, seguramente ninguno hubiera llevado fuego. Todos estuvieron muy bien presentados, siendo gordos, de tipo y con finura. El primero arrancó bien á los picadores, fué bueno en banderillas y llegó incierto á la muleta; el segundo fué bravo y con poder; el tercero y el cuarto fueron fogueados, y los dos restantes resultaron tardos.

Pastoret muleteó con valentía á su primero, teniendo alguna suerte al herir, y desconfiado al cuarto, en el que estuvo mal con el estoque.

Bonarillo toreó al segundo de la corrida cerca y parando; pero aunque hundió el estoque en lo alto, su manera de entrar fué fea y con ventaja.

El penúltimo se lo echaron al corral después de entrar á herir nada menos que doce veces.

Valencia estuvo torpón y rodando toda la noche, unas veces por su causa y otras por la ajena, y tuvo á su primer toro á pique de visitar también los corrales.

En su segundo estuvo más cerca y más valiente, acabando con una contraria.

Con la capa, muy bien, así como Bonarillo en algunos lances que dió.

En resumen, diremos que los toros pudieron con los que los lidiaron en todo momento, sin dejarlos asomar la oreja del desplante, flor del modernismo crudo y antipático.

Con la garrocha, sólo se distinguió Marín en un puyazo al cuarto toro, que fué la única vara que tomó.

Con los palos y bregando, Ahijao y Miajicas. La presidencia, acertada.

La entrada, un lleno.

La noche, con vistas á Octubre frescachón.

### Corrida de novillos verificada ayer 18 de Julio de 1915.

Seis toros de los herederos de D. Vicente Martínez, de Colmenar Viejo, para los espadas Ale, Fortuna y Andaluz.

Presidencia de D. Luis Blanco Soria.

Primer toro.—*Ligero*, núm. 69, berrendo en negro y mogón de ambos pitones.

Hubo, por causa de los peones, una colada de mayor cuartía á Sevillanito, que fué derribado sin picar.

El fantástico Ale dió algunos lances, y el toro tomó una vara de Barco, que no descendió, sucediendo lo propio á Sevillanito, que entró en seguida, distinguiéndose en el quite Fortuna, que tuvo ídem al torear.

Barco picó, desmontóse, vaciló con ligeros pitipies, y al fin cayó á la larga quedando al descubierto.

Y menos mal que Fortuna le echó el toro, terciando entonces Andaluz, que practicó un hábil y concienzudo coleo.

Barco repitió, poniendo la última vara del tercio.

El toro, voluntario.

Ale se apoderó de las banderillas, deseando distinguirse, y quebraudo muy bien colocó un buen par alto, pasado, deseando el toro en seguida saltar por el 8, lo que no consiguió.

El diestro repitió el cite, más cerca esta vez, y al clavar otro par pasado el bicho le atropelló, derribándole y chafándole el precioso traje violeta y oro que llevaba.

Pero el hombre os terco y repitió con otro par caído y desigual cuarteando.

Y, nuevo Juan Palomo, cogió en seguida los trastos de matar, y como si hiciera mucho tiempo que no veía á la res, se fué hacia ella con el mayor afecto, empezando á realizar una faena de valiente y perdiendo la muleta al dar el tercer pase.

Su faena, interrumpida sin cesar por los aplausos de los héroes del sol, se compuso de dos naturales, cinco con la derecha, uno alto, dos cambiados y tres de pecho, para entrar frente al 5 y soltar un pinchazo en hueso.

Y volvió á empezar delante del 6, siendo cogido y lanzado al aire sin consecuencias, y con pérdida de la muleta, después de soltar una estocada buena.

El toro se echó y volvió á levantarse, permaneciendo algún tiempo en pie, y doblando en definitiva.

Palmas.

Tiempo, siete minutos.

Segundo.—*Escribano*, núm. 67, berrendo en negro, mogón del derecho y al parecer con algún defecto en la vista, pues llegó dos veces á los de tanda sin hacer por ellos.

Fortuna dió cuatro verónicas y un farol, y salió, al fin, acosado por el toro y sin saber qué hacer.

Marinero puso una vara y otra Moreno, sin caídas, porque el bicho no podía ni con los cuernos, ni volvió á entrar á los picadores, siendo condenado á las sulfúricas llamas.

Era un bichejo completamente inofensivo, pues además de su mansedumbre, el cuerno mogón no era tal cuerno, sino un asomo de él, y eso si acaso. El matador podía echarse sobre él y atracarse con el mismo peligro que si el toro fuera un cerdo.

Entre Casares y Compare pusieron tres pares y medio, todos malos á más no poder.

Fortuna, de morado y oro, tuvo la misión de correr tras del bicho, que huía sin cesar, parando un poquito después para entrar de huída y salir coceando.

El diestro se echó al fin el puño del arma á la boca, se preparó como si el bicho fuera un toro tremendo, y entró regodeándose ¡es claro! para soltar una estocada buena que derribó á la res.

¡Colosal!

Tiempo, cuatro minutos.

Tercero.—*Doblillo*, núm. 70, negro zaino y mogón del derecho y muy abierto de cuerna, delgado y fecho y mal fchado.

Andaluz lanceó de capa varias veces, resultándole buena una verónica, entrándole el toro siempre rebotado y saltarín.

Sevillanito cayó y perdió el caballo, haciéndole Andaluz el quite.

El animal aceptó otra sangría de Aceitero, que cayó también, repitiendo el último con dos garrochazos más.

Murió un caballo.

Andaluz pidió las cortas y se fué tan jactancioso hacia la *fierra* para citar, y al arrancarse la res, quebrar y perder el equilibrio, y tirando la montera para alegrar, obligó al toro que se le metió gazapeando, dejando no obstante el matador un buen par.

Finito clavó otro desigual y Alvaradito dos medios.

Andaluz, de verde y oro, mandó retirarse á la gente y al pasar por segunda vez, la muleta se fué por los aires, sucediéndole lo mismo al otro pase. Hubo varios pases y un desarme más. Indudablemente el diestro se resentía de la mano herida en la corrida anterior.

Un pase natural, cinco con la derecha, dos altos, cinco cambiados y uno rodilla en tierra, fueron el preámbulo de una estocada delantera y el toro rodó.

Tiempo, ocho minutos.

Cuarto.—*Sueto*, núm. 120, negro zaino, bizo del izquierdo.

Nolasco le refloneó y Ale realizó algunas fantasías improvisadas, medio arrodillado, medio de pie, medio en cuclillas.

Se sucedieron atropellos de caballos, reflones y taledadas de picadores, dos de ellas debidas á Ciérvana, que tuvo la habilidad de correr á los toros á punta de capote hasta los mismos pechos de los caballos.

Total, dos puyazos de Moreno y cuatro de Barco, y un caballo muerto.

Ale, sin que nadie se lo pidiera, como siempre, cogió los palitrosques y quebró, dejando un par caído.

Adolfo Guerra puso un par desigual cuarteando.

Palmas.

Alvaradito chicho puso otro lo mismo á la media vuelta.

Ale ejecutó una faena soporífera, pesada, con mojigangas y desplantes, arrodillamientos sin peligro y otras zarandajas, y luego, como de proemio, entró para soltar una estocada perpendicular y baja, que mató; ¡no había de matar!

Tiempo, ocho minutos.

Quinto.—*Virtuoso*, núm. 53, negro zaino y mogón del derecho; el primero que había salido con tipo de toro.

Fortuna lanceó bien de capa, dando un farol que le hizo perder la montera, y saliendo al fin perseguido.

Sevillanito cayó sobre el toro, y Fortuna hizo un buen quite, abusando sin embargo de las medias verónicas.

Marinero se desmontó, y Sevillanito entró

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer 18 de Julio de 1915.

Ocho toros de D. Victorio Torres, y los espadas Cocherito de Madrid, Ignacio Ocejo (Ocejo), Eduardo Vega, de Madrid, nuevo en esta plaza, y Félix Merino.

La entrada buena, sin llegar al lleno. Primero.—Colorado y con buena cuerna. Cocherito toreó muy bien por verónicas, dando cuatro parando mucho, y un recorte. Muchas palmas.

El bicho tomó cuatro varas, una muy buena de Moyano, por dos derribos.

Príncipe y Monasterio banderillearon medianamente, sobre todo el primero de los citados, que clavó dos medios pares muy defectuosos.

Cocherito se encontró con un toro aplomado, trasteándolo brevemente, siendo bueno un pase de pecho, y mató con un pinchazo, saliendo prendido é ileso, y una gran estocada, cayendo el toro sin necesidad de que interviniera el puntillero.

Ovación. Segundo.—Retinto, delantero de cuerna y más pequeño que el anterior.

El primer tercio se llevó á cabo con tres lanzazos, que el toro admitió á fuerza de cites, saliéndose suelto en los dos primeros.

Vega hizo un buen quite, ciñéndose con el cornupeto.

Palmas. Ocejito, tras larga preparación y salirse una vez en falso, por no acudirle el bicho, prendió un par delantero y caído.

Entre Muela y Barbero colocaron tres más, aplaudiéndose los dos del primero, porque llegó bien y metió los brazos con valentía.

Ocejito, previo un corto muleteo, sin ningún lucimiento, entró á matar rápido, valiente y dió una estocada tendida, y poco después, tirándose otra vez bien, propinó una ladeada.

Sacó el estoque y tripitió la entrada, resultándole ahora la estocada hasta el puño, pero desprendida, por lo que el toro tardó en doblar y tuvo el espada que intentar el descabello, escuchando un aviso.

Hay que consignar que el bicho hizo poco por el diestro, llegando quedado á sus manos.

El tercer animalito era berrendo en castaño y por el pelo bonito; pero por las muestras que hizo... ¡ay!, que parecía un manso.

Vega intentó lancearlo, pero el berrendo no quiso, conformándose el debutante con un capotazo de ¡pasa torito!

Tres varas tomó el de Torres, por dos buenos porrazos, tardando mucho en entrar y saliéndose suelto.

Canito y Malagueñín, malos esta vez en el palitroqueo, habiendo pares en el suelo, y los que al bicho clavaron, no fueron ninguno buenos.

Vega pasó de muleta con ambas manos, siendo la mayor parte de los pases de pitón á pitón, sufriendo dos desarmes y saliendo el toro resentido de los cuartos traseros al seguir con ahinco un pase en redondo que ejecutó el espada.

Empleó para matar tres pinchazos sin soltar, media estocada, escupiendo el toro el estoque, recetada con habilidad y un descabello al tercer intento.

Cuarto.—Castaño, aldinero. Merino toreó de capa, embarullándose y perdiendo terreno en todos los lances.

Serrano y Crespito atizaron las varas reglamentarias, llevándose Crespito una talegada mayúscula, pues salió por las orejas de su potro.

Cuco prendió un buen par; los demás, tanto los de él como los de su compadre, Choni, fueron malos, oyendo bastantes pitos el último, que dejó un palo muy cerca de las orejas.

Merino dió buenos pases ayudados y de pecho, y entró cuatro veces á matar, no encontrando toro en la primera entrada, que fué cuando se tiró con más fe, siendo el resultado de las restantes dos pinchazos, quedándose en la cara y siendo una vez empujado, y media estocada en su sitio, propinada á un tiempo, por arrancarse el toro de improviso.

Hubo palmas. Vega hizo un buen quite al ser achuchado Merino una vez durante la faena.

Quinto.—Colorado, ojo de perdiz y afilado de pitones.

Cocherito volvió á torear muy bien por verónicas, derecho y con los pies juntos.

Muchas palmas. El toro cumplió con los varilargueros.

Banderillearon los espadas Cocherito y Vega; Merino no quiso y Ocejito ingresó en la enfermería al matar su toro, y no volvió á salir.

Cocherito clavó un par doble, de chipén.

nuevamente, cayendo también, acabando la suerte Marinero con un puyazo más.

El tercio resultó muy animado, poniendo los matadores todo de su parte para amenizarlo.

Ale fué muy aplaudido en una media verónica que dió arrodillado al iniciar el toro el viaje, aunque cuando éste llegó el torero estaba ya en pie.

Pero como la cosa resultó muy teatral, tuvo el privilegio de electrizar al concurso.

Compare clavó un par bueno, y Casares otro algo pasado, repitiendo los dos con un par ligeramente abierto y otro caído.

Fortuna brindó al 4, que ya estaban algo despejadillos de la gran influencia del sol que los martirizó al principio de la corrida, y después de un prolongado capoteo de los peones, maestros *per sé* en todos los trances de la lidia, tomó al bicho de muleta.

La faena fué vistosa y valiente, toreando muy derecho, aunque sin lograr sujetar á las res, que tenía tendencia á la huida. Dió dos naturales, cuatro con la derecha, cuatro altos, tres cambiados y uno de pecho, y entrando bien y *sin dejar la muleta en los cuernos*, largó un pinchazo hondo y otro contrario en seguida, metiéndose todavía mejor esta vez.

El toro, al salir de un pase, intentó saltar por el 9, rompiendo una tabla de la barrera.

La faena fué prolongándose demasiado, porque el toro, muy enterado ya de cuando se intentaba pincharle, se arrancaba en cuanto se perfilaba el diestro.

Fortuna atizó dos pinchazos sin soltar y media tendenciosa, barrenando y marchándose, recibiendo después el diestro el primer aviso.

Mientras llegaba el alguacil, el diestro largó una estocada tendenciosa, y descabelló á la primera.

Tiempo, trece minutos.

Sexto.—Miranda, núm. 7, retinto, ojalado y mogón de ambos pitones.

Andaluz hacia como que los peones no le dejaban torear de capa, pero la verdad es que le complacía mucho este bulle bulle, que le evitaba adelantar hacia el toro. Es la marca de esta época del toreo, en que lo menos que hay en los lidiadores es afición. Con un estilo que no nos gustó nada absolutamente, dió cuatro verónicas, una de rodillas, parando, pero moviendo la tela á destiempo y sin arte.

Nolasco puso una vara baja, y un furtivo nos dió breve espectáculo, pues Alvaradito se encargó de ponerle en manos de la autoridad, ganándose la banderilla de los de la parte del sol.

El toro no quiso entenderse con los picadores, esperando á que los dieran los de pólvora.

Peralta tiró una banderilla, que quedó en buen sitio.

Alvaradito salió en falso dos veces, porque el toro se quedaba ó huía, y luego puso un par desigual.

Peralta dejó otro en el aire, clavando después un palo detonante á la media vuelta, y Alvaradito, después de entrar tres veces, convirtió las banderillas en brasero y se puso al amor de la lumbrera.

Un indignado sin reflexión tiró una almohadilla desde el 1 y fué entrevistado por la autoridad.

Al cabo, Alvaradito puso el par en el suelo y dejó otro en el toro.

Andaluz, bailando, presentó á la res el pico de la muleta, y la perdió al dar el cuarto pase. Dió cinco con la mano de herir y uno de pecho, y entrando junto al 1 atizó un pinchazo hondo y luego media estocada delantera, siendo despedido el estoque.

Acabó con una estocada muy delantera y perpendicular, cayéndose al salir, y descabelló á la primera.

Tiempo, nueve minutos.

Eran las siete y quince minutos.

APRECIACION

Los toros de los herederos de D. Vicente Martínez, lidiados ayer, dejaron mucho que desear y no respondieron á las excelencias de la casta, siendo fogueados dos de ellos y sobresaliendo el lidiado en quinto lugar, que fué bravo y con poder para los picadores.

Ale toreó á su primero, que estaba bueno, cerca pero algo movido, no siendo censurable su manera de entrar, y al segundo, que estaba huido, desde luego pronosticamos que le despacharía como lo despachó. Un compañero que estaba á mi lado, viendo un par caído que llevaba el toro, apostó que allí iría á poner la estocada, y así fué, porque Ale, con su ratimaguería acostumbrada, apuntó desde luego á los bajos, y la estocada resultó en el mismo punto que había augurado mi amigo.

Toreando se hizo aplaudir, pues aunque bulle

demasiado, tiene afición y conoce al público y la parte teatral de la fiesta, teatral en esta época del toreo, pues antes no lo fué ni nunca debió serlo. Es el ídolo de las galerías.

En banderillas bien, aunque el quiebro ejecutado por él no resulte de la mayor pureza.

A Fortuna le tocó un toro huido y procuró que la faena resultara; pero sólo resultó la única estocada, buena, con que le dió muerte y que le valió una ovación.

En su segundo empezó una faena vistosa, que acabó en detestable, entrando seis veces á herir y recibiendo un aviso.

Toreando y en quites, bien.

Andaluz toreó á su primero distanciado y sin parar, despachándole con una estocada delantera, y al último le toreó de pitón á pitón, no estando afortunado con el estoque.

Advertimos en él una estudiada parsimonia sobre todo en el momento de perfilarse, en que no lía, sino que hace girar la muleta con toda lentitud, dando tiempo á que el toro se descomponga, prolongado así la faena.

Con el capote estuvo aceptable, y se ven en su toreo deseos de agrandar y de hacer cosas, viéndose que se ha impuesto por modelos matadores muy celebrados.

Con la garrocha se distinguió Barco.

Con las banderillas, Compare únicamente.

La presidencia, muy acertada.

Los servicios, bien.

La entrada, un lleno.

La tarde, propia de la estación.

PACO MEDIA LUNA.

En Garabanchel

Corrida de novillos celebrada ayer domingo 18 de Julio, en la plaza de Vista-Alegre.

Media plaza ocuparon los valientes aficionados que se atrevieron contra el elemento canicular, para presenciar la lidia de ocho novillos de D. Ricardo Montesinos, por los diestros Andrés Lozoya, Amadeo Santamaría, Emilio Diez (Morenito), y Angel Pérez.

El ganado en general cumplió, sobresaliendo el lidiado en quinto lugar.

Los matadores.

Lozoya trasteó al primero embarullado, terminando con la res de un pinchazo y media atravesadilla.

Al quinto trasteó con voluntad; pero algo abanto el toro, desesperó al espada, deshaciéndose de él de una estocada con orificio de salida.

Oyó palmas.

Santamarina tuvo que entenderse con el mayor de la tarde, y aunque mostró ostensibles deseos de lucirse no pudo conseguirlo, dadas las condiciones del enemigo.

Total, cuatro telonazos sin vista ni mérito, dos pinchazos y una tendida, saliendo entrapillado.

Más fortuna tuvo con el sexto, al que despachó de un pinchazo y una estocada un poquitín delantera.

Debe este diestro enmendar, si no su figura, al menos los movimientos extraños que hace al pasar á sus contrarios, y de esa forma resultará de más relieve su valor.

Morenito despachó al tercero de una contraria, saliendo volteado por no cruzar lo debido, y al séptimo lo despenó de una estocada delantera y una faena de muleta que resultó vistosa.

Boli logró entusiasmar á la concurrencia en el cuarto toro. Provisto de la franela y arrodillado, fué en busca de su enemigo y con la serenidad de los bravos, trayéndose á la memoria hazañas de diestros cordobeses de mejores tiempos (que no volverán), dió un pase colosal, estrechándose hasta lo inconcebible, y continuó su faena en un palmo de terreno, siempre de cara al bichejo, y terminó con media estocada saliendo volteado por atracarse de toro al engendrar.

¡Hay que vaciar algo, amigo!

Palmas y oreja.

Al último bichejo tuvo que darle muerte Santamarina porque Boli no salió de la enfermería, y haciendo una faenilla algo desconfiada, terminó con la corrida y el toro con una estocada tendenciosa.

Esto no obstante, se aplaudió su laborioso trabajo.

PARTE FACULTATIVO

«El espada Angel Pérez (Boli), ha ingresado en la enfermería con una distensión ligamentosa en la rodilla izquierda, que le impide continuar la lidia.—Doctor La Lama.»

Palmas.  
Vega colocó uno, también bueno, que se aplaudió.

Monasterio fué cogido, permaneciendo unos instantes debajo del bicho, que no le ocasionó percance alguno.

Cocherito se adornó en algunos pases, destacándose entre los varios buenos que dió, uno de pecho, y despachó al toro de una estocada hasta el puño, algo caída, recibiendo un pitonazo que le hizo titubear, pero que por fortuna no le impidió seguir en el ruedo.

Sexto.—Berrendo en negro, bien criado, corto y fino de puas.

Tomó dos puyazos y mató un caballo, y como no quiso más varas, el presidente le condenó á fuego, resultando pesado en extremo el acto de pólvora, que corrió á cargo de Muela y Barbero.

Cocherito mató á este bicho en sustitución de Ocejito, de un pinchazo, quedándosele el toro y una estocada caída.

El toro llegó muy reservón á la última suerte.

Séptimo.—Berrendo en negro, botinero.  
Malagueñín fué cogido y volteado al echar un capotazo, y en brazos de las asistencias pasó á la enfermería.

Otro manso fué el bicho, y por lo tanto le fogearon también.

Vega brindó al público en general y estuvo aceptable con la muleta, dando dos molinetes bien rematados, de pecho, por bajo, humillando el toro, y empleó para matarlo tres pinchazos, uno en hueso, y media estocada en todo lo alto, sin hacer el toro por él.

Ovación y oreja.

Ultimo.—Negro, veleta.

Tomó los puyazos de reglamento, haciéndose rogar.

Murió un jaco.

Los de turno banderillaron muy mal.

Como en todos los toros de esta aburridísima corrida.

Merino tardó muchísimo en ver igualado al bicho, que estaba muy incierto, y en cuanto lo consiguió entró bien y le despachó de media estocada buena.

La corrida terminó á las ocho menos cuarto.

PARTE FACULTATIVO

«Al terminar la lidia del segundo toro, el diestro Ignacio Ocejo (Ocejito) sufrió una distensión ligamentosa de la articulación del hombro derecho, lesión de pronóstico reservado que le impide continuar la lidia.—Doctores Benavides y Fernández.»

JUSEPE.

DESDE BARCELONA

Se ha constituido en esta ciudad, Plaza Real, 8, Tres Llits, 3, 1.º, bajo la denominación de *Peña taurina recreativa* una sociedad que, cual su nombre indica, se dedicará á fomentar la afición al arte de Montes, como también á diversos festejos.

Forman la Junta Directiva los conocidos aficionados:

Presidente, D. Eduardo Bes; vicepresidente, D. Ramón A. Arrive; tesorero, D. Bernardino Giménez; contador, D. A. Congas; secretario, D. Tomás Castro; vice-secretario, D. Joaquín Gras; vocales, D. Higinio Bellosa, D. Ramón Pí, D. Juan Condino y D. José Sendra.

Desde Valencia

Corrida de toros verificada el día 22 de Junio de 1915.

Esto de la guerra es una perdición para todos, porque ni hay trabajo, ni hay dinero, ni hay nada; van ustedes á cobrar una cuentecita, por pequeña que sea, y oyen la misma cantinela; pero organiza nuestra empresa una corrida con Maravilla y Terremoto, y en día de labor, y excuso decir á los lectores que se han acabado la guerra, la miseria y las malas cosechas, y los billetes para presenciar la fiesta se cotizan á doble y triple precio del marcado en los carteles.

¡Y que hubieran habido! porque hemos visto á muchos que se han quedado con las ganas, y otros que han pagado y han tenido que verlo como han podido, pues el lleno ha sido para ocupar las escalerillas de los vomitorios á los tendidos, y en éstos han estado apretujados á más no poder.

Un negocio para la empresa.  
Los toros.—Seis bichos de Campos Varela, que estaban en los corrales desde el día 2 del pasado Mayo, para la corrida que con la misma combinación debía haberse celebrado el día 6 de dicho mes; han tenido ocasión de engordar;

pero en cambio han demostrado la blandura de piernas é inacción en que han estado durante tanto tiempo, y por ello han hecho una corrida con ribetes de sosa.

El primero, gordo, de buen tipo, corto y recogido de cuerna, toma querencia á los adornos de serrín de colores que hay en el centro del redondel, cosa que no debía permitirse, y huuyendo unas veces y otras hecho un poste, toma cinco varas por tres caídas y dos caballos, llegando quedado y emplazado á palos.

El segundo, bien puesto, abierto de cuerna y buen tipo, quedado, pero arrancándose con bravura, acepta cinco varas por caballo y dos refilonés, y se muestra un guasón completo en banderillas.

Buen tipo, bien puesto y abierto es el tercero, que en la pelea demuestra no ve bien de cerca; toma cinco varas por cuatro caídas y un caballo, pasando bien al segundo tercio.

Gordo y cortito es el cuarto, que hecho un plomo hace la pelea en varas; que toma cuatro, da tres caídas, y en palos hay que buscarlo por lo aplomado.

De regular tipo y cuerna es el quinto, que de salida se entera de lo que pasa y empieza á cabecear, y así hace toda la lidia, y con manse dumbre acepta siete varas por dos bajas caballos, y á pesar del cabeceo, Joselito logra lucirse en un par, y el sobresaliente Petreño en dos, uno de frente y otro cambiando el viaje.

Regular de tipo, corto, apretado y astillado del derecho, es el último, que con gran guasa cumple en seis varas por cuatro caídas y dos caballos, pasando bastante bien á palos.

Belmonte coge los rehiletos y se oye una exclamación, pero los tomó para ofrecerlos á Petreño, y... nuestro gozo en un pozo. El de Petris recibe la galantería, y oye una ovación en un gran par que clava al quiebro.

Los toros, muchas de las veces no han dejado lucirse á los fenómenos, pues en los quites, debido á lo quedado de los bichos, no han podido sacar todos sus recursos y adornos.

Gallito.—Al primero lo saluda con unos lances en que sobresalen tres verónicas y una larga con que termina, y en la muerte, que está muy quedado, desde cerca y consintiendo lo pasa; llega á adornarse con dos molinetes y alguno natural clásico, para una estocada algo trasera llevando la mano á la altura de la barba. Más pases; se apodera del marmolillo y atiza un pinchazo bueno; suenan pitos que se traducen en una ovación.

El bicho acaba por desarmar, y José termina con una estocada superior, entrando mejor que en las anteriores.

Ovación.

Al tercero le obsequia, después de la primera vara, con tres verónicas y una media buenas, y empieza la faena de muleta con dos naturales soberbios y uno ayudado; cambia la muleta por otra de más peso, y desarrolla todo un curso de toreo, con pases de todas marcas, de pecho, molinetes sencillos y dobles, naturales, de rodillas, y, en fin, una faena inenarrable, siendo los pases por series, dándolos tan de cerca y con tal elegancia, que la gente se entusiasma; pide música y se llena el redondel de sombreros y otras prendas.

Un pinchazo hondo superior, media estocada igual, y como el bicho está agotado y el matador no tiene suerte con el pincho, entra tres veces más á toro parado para dejar tres medias estocadas, y por fin descabella.

¡Lástima no hubiera cogido una buena estocada!

En el quinto demuestra su gran conocimiento, apoderándose de él á los pocos muletazos, y luego, desde cerca y consintiendo, lo torea para igualar y dejar un pinchazo en hueso, media estocada superior y una buena.

En quites, brega y dirección, ha hecho todo lo que las condiciones de las reses le han permitido.

Belmonte.—No ha podido lucirse en su primero lanceándolo, y en el último tercio le saluda con uno ayudado, uno natural y otro de pecho, y cambia la muleta por otra más ligera, y hay pases buenos, adornos con rodilla en tierra, y otros tocando el pitón y dos conatos de espantás.

Entrando con la mano alta hasta los ojos y desde buen terreno, arrea una buena estocada que tumba á su contrario.

La presidencia saca el pañuelo y se corta la oreja y el rabo.

En el cuarto, aunque encerrándose en tablas, hay, entre otros, cuatro lances buenos y media buena, y en la muerte intenta recoger al huído animal con pases con la derecha, y no lo logra, sacando en uno un varetazo en la pierna, de la que cojea algo.

Media caída con la mano alta; un pinchazo saliendo desarmado y una estocada delantera tirando á tenazón.

Con algo de baile y más despegado á que

nis tiene acostumbrados, torea al último con ayudados, de pecho y naturales, para una superior entrando bien, que producen una ovación y corte de oreja... y el consabido rabo.

Conste á los aficionados de ambos bandos, que los dos espadas han estoqueado con los tranquillos de llevar la mano alta. José á la altura de la barba y Juan á la de los ojos, estando éste más afortunado que aquél, y en cambio el primero ha entrado con más verdad.

Belmonte ha lucido su repertorio en quites y brega, si bien en los primeros le hemos notado el hacerlos por dentro, con peligro de los picadores.

Ha hecho uno á Boltañés, que ha caído al descubierto, superior de todas veras.

Picando, Veneno, en las dos últimas varas del sexto.

En banderillas, Blanquet, Almendro y Chiquilín, en un par cada uno.

En suma: que la corrida en conjunto no ha satisfecho por completo á los aficionados, si bien ha habido momentos dignos de los dos colosos, dejando con ganas de volverlos á ver eolos.

Bien valdría dar otro golpecito á la combina si no estuviéramos tan próximos á las de feria.  
CHOPETI.

POR TELEGRAMA Y TELEFONO

Málaga 16 (20,15).

Gameros Cívicos, buenos.  
Paco Madrid, valientísimo, monumental, volapié, oreja.

Joselito, estupendas faenas; superior, bien matando, oreja.

Belmonte, faenas emocionantes; superior, regular matando, oreja.—Caballero.

Puerto Santa María 18 (18,55).

Urcolas, buenos.  
Cohero, mediano.

Gaona, cogido muleteando primero; herida leve muslo derecho.

Posada, superiorísimo; dos orejas.—Rodríguez.

Barcelona 18 (19,40).

Villagodos, cumplieron.  
Caballos, 8.

Petreño, regular ambos.  
Ballesteros, muy bien, superior.

Carnicerito, bien, aceptable. Carrasclás.  
San Sebastián 18 (19,12).

Carreros, bravos.  
Caballos, seis.

Alvarito Córdoba, superiorísimo toreando; dos estocadas.

Machaquito II, valientísimo; muy aplaudido y oreja; ovacionadísimo.—Pepe.

NOTICIAS

El día 11 del corriente se celebró en San Fernando (Cádiz) una novillada, lidiándose en ella ganado de la Viuda de Rendón, que cumplió.

Paco Mateo, que toreaba por primera vez después de la grave corea que sufrió toreando el 30 de Mayo en la Línea de la Concepción, estuvo superior toreando y matando, cortando una oreja.

Vaquerito, valiente y desgraciado pinchando.—C.

Bilbao.—Se encuentra en ésta, donde esperaba se le hiciera una operación quirúrgica, el diestro Cocherito.

Examinada por el doctor San Sebastián la lesión que este valiente matador sufre en un pie, se ha comprobado que la intervención quirúrgica no es de precisión urgente, y, en su consecuencia, y para evitarle los perjuicios materiales que en esta época del año le supondrían, se convino en que la operación se realice á la entrada de invierno, y en esta forma podrá cumplir los compromisos adquiridos.

A este efecto será sometido á un plan médico, y para darle mayores facilidades se le construirá un pequeño aparato, que descargue en lo posible el trabajo que debe realizar el pie lesionado, aunque esta lesión no reviste afortunadamente gravedad alguna, ni resta á Cohero en lo más mínimo facultades para el desempeño de su profesión.

El novel matador de novillos Jesús Avila (Avilita), que lleva toreadas este año buen número de corridas en diferentes plazas, con bastante éxito, ha nombrado apoderado al conocido aficionado D. Manuel S. Prieto, que habita Istúriz, núm. 5, Madrid, á quien deben dirigirse las empresas que deseen contratar á dicho diestro.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER  
Martín de los Heros, 13  
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.